



## "PROHIBIDO IMPRIMIR IMÁGENES CRISTIANAS" EN PAKISTÁN

**Fuente: AICA**

Okara (Pakistán), 6 Oct. 11 (AICA)

[http://www.aica.org/index.php?module=displaystory&story\\_id=28733&format=html&fech=2011-10-06](http://www.aica.org/index.php?module=displaystory&story_id=28733&format=html&fech=2011-10-06)

"Hace unos días fui a imprimir unas imágenes y fotografías que muestran el rostro de Jesús y la Cruz. Después de ver las imágenes religiosas, los empleados de la imprenta se negaron a hacer el trabajo y me hablaron de su política de no imprimir este tipo de representaciones", relató a la agencia Fides el diácono de Okara, provincia del Punjab, Mushtaq Anjum, de la Orden de los Padres Camilos, quien agregó que en Pakistán continúan extendiéndose los prejuicios y la intolerancia hacia las personas que profesan otros credos y religiones que no sean musulmanes.

"Esta situación exige a todos los cristianos a ser más valientes en medio de las dificultades para seguir a Cristo, y es también un desafío para la Iglesia de Pakistán para no ceder a la presión. El gobierno y las autoridades competentes deberían profundizar en la educación escolar y revisar el programa que alimenta la intolerancia hacia los cristianos y otras minorías", dijo a Fides el diácono, próximo a la ordenación sacerdotal, que se celebrará el 28 de octubre.

Al hablar de la intolerancia religiosa y los prejuicios, el padre Francis Lazarus, pastor de Chak 6/4-L, en Okara, dijo que "este incidente refleja el creciente clima de intolerancia religiosa que reina en la sociedad pakistaní. Los cristianos de todo el país sufren cotidianamente este tipo de agonía y discriminación".

Desde que Pakistán se convirtió en Estado independiente, es el hogar de varios grupos étnicos y personas pertenecientes a grupos religiosos, musulmanes, hindúes, cristianos, etc. En los últimos 30 años, la intolerancia religiosa se incrementó de forma dramática pese a los esfuerzos de la Iglesia Católica, otras confesiones religiosas y los líderes musulmanes.

La gente honesta de buena voluntad, sigue trabajando por la paz y la armonía. Sin embargo, estos esfuerzos siguen siendo limitados. La mayoría de las veces, en situaciones críticas y difíciles, por miedo, estos líderes permanecen en silencio, perjudicando sus esfuerzos para la armonía religiosa. Los prejuicios no se limitan a los grupos fundamentalistas, sino que han penetrado en el tejido social. La gente, en algunos lugares comunes, los mercados o las aldeas, adoptaron un comportamiento y actitud radical de no aceptar a más personas con ideas y creencias religiosas diferentes a las suyas.